

29
—

ALBERTO NIN FRIAS



EL SÍMBOLO

DE LA

JUVENTUD DEL CRISTO

No B T 310. N5. 55



SALA URUGUAY

BUENOS AIRES

75186 - IMPRENTA DE JUAN H. KIDD Y CIA., RECONQUISTA 274

1910



ALBERTO NIN FRIAS



EL SÍMBOLO

DE LA

JUVENTUD DEL CRISTO



C.163.116



SALA URUGUAY

C.163.116

BUENOS AIRES

76180 - IMPRENTA DE JUAN H. KIDD Y CIA., RECONQUISTA 274

1910

ALBERTO LLAMAS
1952
ADQUISICION



“.....Juventud..... mira al joven de Nazaret: está en el taller de José, su protector, la frente embellecida por un rayo de luz que ha ido á descansar allí, venido de lo infinito. Su cuerpo dice salud y los miembros gráciles de su persona presentan el hogar más hermoso, construído para alma alguna. Trabaja y piensa en las cosas del Padre.....”

Del Estudio sobre “La Juventud del Profeta de Nazaret”

por ALBERTO NIN FRIAS.

El símbolo en la juventud del Cristo

por ALBERTO NIN FRIAS.

¡Feliz el joven que lleva en su alma los recuerdos de esta juventud ideal! Este recuerdo puede ser la fuente de grandes acciones y pensamientos: la idea de la patria, la del hogar, la del arte, la de la ciencia, la de la idealidad se renuevan como por encanto, vecinas á esta luz inextinguible.

En esta escuela se educaron Newton, Pascal y Pasteur. Nada es tan interesante en la historia de los pueblos y de los grandes hombres, como sus orígenes, pero las más de las veces se pierden en la leyenda ó en el absoluto misterio. De todas las vidas, la de Cristo es sin duda, la más portentosa por sus consecuencias infinitas; de todas las historias, la suya es, la más voluminosa.

Al abordarla con ánimo pensativo, admiración poética ó ardor de artista, fácil es darle la bienvenida en nuestro espíritu con unos versos, acaso los más bellos de la lengua inglesa:

“..... Thy classic face
.....has brought me home
To the glory that was Greece
And the grandeur that was Rome.

Lo, in your brillant window niche
How statue-like I see thee stand,
The agate lamp within thy hand,
Ah, Psyche, from the regions which
Are Holy Land”.

Tu clásica mirada me recuerda
La grandeza de Roma,
Y la gloria de Grecia.

De pié en el deslumbrante
Nicho de tu ventana
Te asemejas á Psyquis
Con la lámpara de ágata
Suspendida en la diestra;
Me pareces su estatua
Venida de regiones
Que son tierra santa.

Cristo viene al mundo de una manera extraña, violando todas las convenciones. Nace en la pobreza más absoluta. Desde el instante de su nacer, una nueva fuerza llega para la Humanidad. Este poder es el del pensamiento, del carácter y de la voluntad. Su presencia es la negación de la fuerza física y bruta, para obrar efectos; viene á afirmar el espíritu y así empieza su vida: anunciando que la única realeza, estriba en la mentalidad y el poderío, que por ella, es posible alcanzar.

Esta idea y su representante primero vienen precisamente en el momento que se establece en la tierra el Imperio Romano, la máquina de opresión más perfecta que haya conocido el mundo. A las legiones, á la pompa Imperial, al todo poder del César, á la majestad inviolada del pueblo Romano, Cristo opone humildemente, la idea.

Roma con toda su grandeza va á servir el propósito de su vida. Augusto como la mayor parte de los poseedores de grandes tesoros, gustaba regalarse con la idea de tanta cantidad. Quiso conocer el número y cualidad de sus diversos súbditos. Para ello se levantó un censo mundial que conmovió á muchos pueblos y en especial, al Judío, por su ardoroso apego á las tradiciones. Las profecías solo podían cumplirse de esta suerte. Augusto, sin duda, extasiado en su palacio estaba lejos de pensar, que tan humilde sujeto como el hijo del Carpintero, era el verdadero motivo de esa glorificación. Entre el trono y el pesebre comenzó desde ese día, la lucha aun hoy sin concluir.

Los primeros hombres que le rinden pleito homenaje: son los labradores, los pastores. No es esta una coincidencia baladí: ¿quiénes mas que ellos pueden amar á la naturaleza y por ende, á su autor? Además para amar á Dios es necesario cierta bonomía, cierta sencillez de corazón, que personifica muy bien

este elemento social. Y aquí asoma la enseñanza apuntada más tarde, por Jesús sobre la montaña: "solo los puros de corazón verán á Dios". Unos días después, el niño divino es presentado al templo y aquí encontramos, al segundo círculo de adoradores. El anciano Simón, cuya existencia pendía de esta vida, sale á saludarle junto con la protetisa Ana. Ambos representan la piedad del anciano, su intuición maravillosa, el regocijo de los seres de fé ardiente; hermanan el carácter y la voluntad. En el tercer grupo hallamos á los reyes magos, venidos del Oriente fabuloso. Sin duda eran astrónomos caldeos y á buen seguro por esa época, los cielos revelaron alguna perturbación, indicio, para ellos, de acontecimiento extraordinario. Cuanto más ahondemos nuestros conocimientos sobre el infinito tanto más claramente se verá la repercusión de los fenómenos estelares en nuestro planeta. Nuestra historia está escrita en los archivos igneos del sol y la de éste, acaso en algún otro astro, cuya existencia aun ignoramos. Esta idea muy persistente en el ánimo popular desde los tiempos más remotos; ello se comprobará algún día, científicamente.

En el simbolismo místico, la visita de estos sabios adquiere relevante transcendencia. Los magos son reyes; como tales ejercen poder material, fruto no tanto de la violencia como de la sabiduría. Poder y saber son sinónimos. Combinando las diversas cualidades de los que rindieron homenaje al Mesías, tenemos los dones del hombre perfecto: el amor á natura, la humildad, el poder, la piedad sencilla, la fé, el saber, el respeto, la veneración y la gratitud.

Así en el mosaico espléndido de la vida de Cristo, cada hombre constituye pequeño cubo que realza la grandeza del conjunto. Faltaba á la luz de este cuadro, la sombra del mal como contraste ineludible. Herodes nos la vá á dar con su actitud hipócrita primero, cruelísima luego. No de otra manera habían de tratarle los materialistas, en todas las épocas de la historia.

La imaginación de los artistas y la penetrante intuición de los que de veras le quisieron, han buscado llenar ya con su arte, ora con su dialéctica, las lagunas ofrecidas por los Evangelios en esta tierna edad.

Existe acerca de la huída á Egipto, un cuadro conmovedor. La virgen madre está en la carpa tejiendo; en su derredor se extiende el desierto Lybio y el sol ardiente cubre todo el llano

Nace y se educa en una familia de trabajadores manuales, para enseñarnos que de esta humanidad inferior, habrán de salir los creadores de los grandes sacudimientos históricos. Entre los factores que moldearon su personalidad, está el estudio de la Biblia donde se penetró de la misión de su pueblo. Una de las causas de la decadencia moral é intelectual de nuestros días, puede atribuirse á la falta del estudio de las tradiciones familiares y nacionales.

Por la época de su juventud, el hebreo era una lengua muerta. Considerad lo que significaría hoy en un aprendiz de carpintería, el devanarse por adquirir el griego. En esos días el saber era un lujo y solo accesible al sacerdocio ó á la aristocracia.

Por otra parte, cuando consideramos los diversos tipos, las infinitas situaciones y circunstancias á que se amolda la enseñanza evangélica, fuerza es pensar cuan hondos fueron sus estudios sobre la vida. Como creador de caracteres todos están contestes en glorificar á Shakespeare, que en el curso de sus 39 dramas nos presenta unos mil quinientos personajes. Los actores del drama evangélico, son infinitamente superiores. Cada parábola es una novela, susceptible de ser dramatizada. Cada incidente de su vida, ora cuando curaba, ya cuando predicaba ó perdonaba, puede originar una pieza poderosa. El tiempo influye en la obra de los más grandes escritores. De los más renombrados, apenas si se leen una ó dos obras de su numerosa producción. No así del Evangelio: alimenta aún, domingo á domingo, cientos de miles de discursos. Los siglos no han podido menguar este tesoro, del que se ha sacado tan libremente. "Llevo 20 años ya en trato con los antiguos" dice Miguel Unamuno, "genios de Grecia, oyendo la voz de su sabiduría: llevo más de 17 años explicándolos en la cátedra. Me aquietan, me serenan, me apaciguan, cada vez creo comprenderlos mejor, pero no me satisfacen, y lo que en ello más me gusta es la inquietud, la eterna inquietud que á cada paso no pueden menos que dejar descubrir. Al fin eran hombres, y así que llegó el Cristo y se bautizaron, brotó su más íntima naturaleza".

Este testimonio acredita el maravilloso análisis psicológico que del hombre, hizo Jesús.

"El cerebro puede en rigor satisfacer á la ciencia: el corazón y la mente intervienen en las letras y es ello lo que explica su superioridad para dirigir la marcha de los espíritus", escribe el sabio Pasteur.

Con la soberbia, tan inherente á la juventud de hoy día, se afirma la necesidad de empezar pronto nuestra misión en la vida. Hay sed febril de emprender cualquier cosa, antes de que la experiencia nos de méritos para ello ó la sabiduría nos inspire. Todo aprendizaje es considerado innecesario. No así lo creía Jesús; comenzó recién á los treinta años, su ministerio. Hasta entonces se preparó humilde y modestamente. La sabiduría, la fuerza del carácter y el dominio sobre la voluntad eran tan grandes en él, que en los tres años de su actividad pública, llegó al mayor puesto de la historia.

Lo que es, será revelado. Contra nuestra inquietud moderna, ésta es la más luminosa de las críticas.

El simbolismo profundo de esta "juventud" nos revela que el advenimiento de toda alma grande es saludada por todos los dones que como la modestia, la humildad, el saber, la cultura, la voluntad ó el poder, lo vuelven espléndida é influyente. Además, cualesquiera sean las condiciones físicas de este ser, hallará medios de expresarse en la vida nacional. No es la extensión de nuestro saber, la ductibilidad del talento ó su brillantez lo que pueden dignificarnos, sino la profundidad unida á un propósito inquebrantable. Toda manifestación moral superior, tiene imprescindiblemente sus raíces en un hogar modelo. El hombre solo ha de empezar vida independiente, cuando llegue á la plena posesión de todas sus facultades.

En lo más íntimo de mi ser, paréceme oír la voz del Maestro:

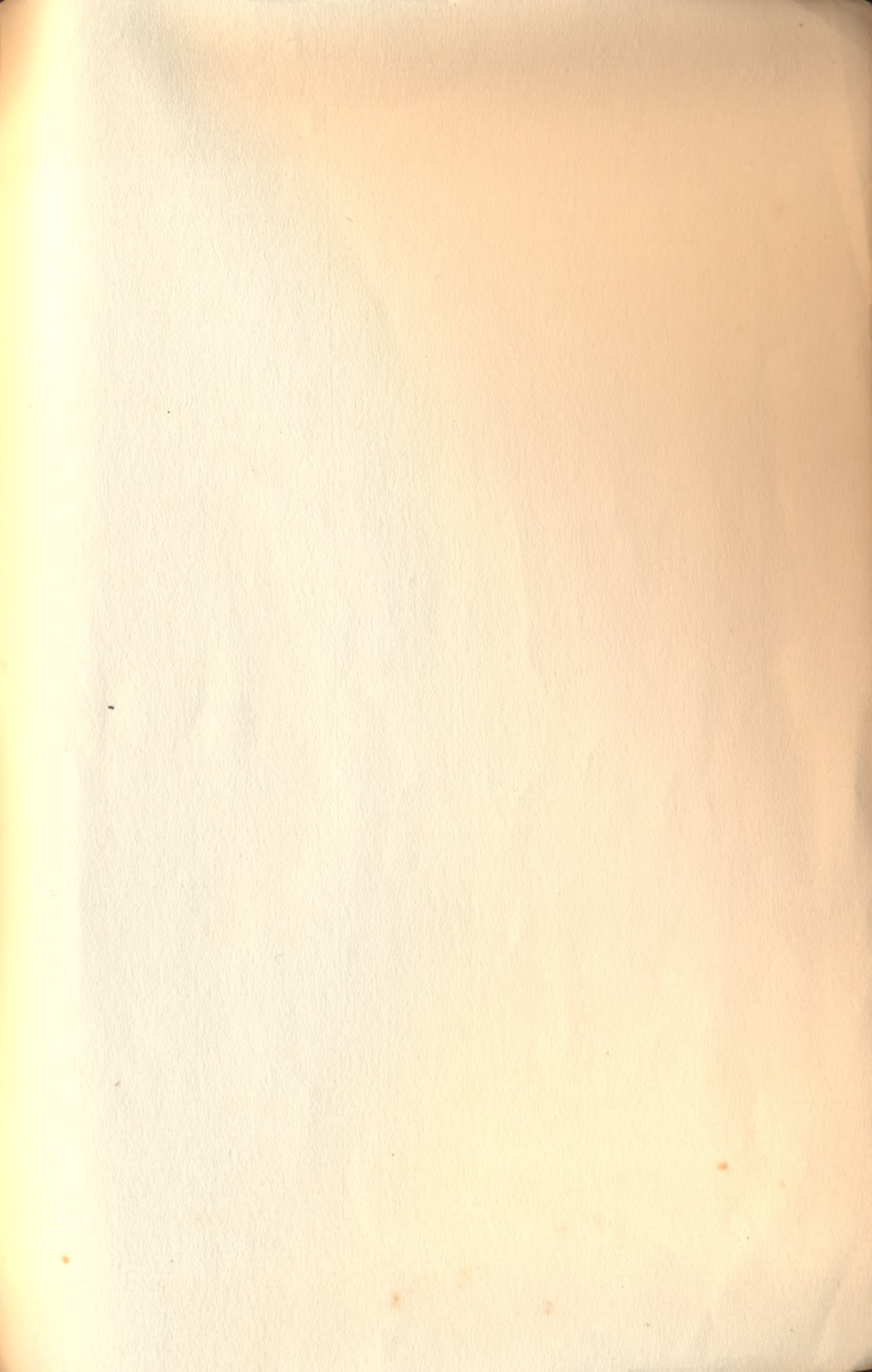
Yo doy más de lo que quito. Bendigo á todas horas, si por la conducta pura se me dá motivo para ello. Infundo en las almas ese espíritu heróico que desconoce las palabras: no puedo, no quiero. Por mí, se es perpetuamente joven, serenamente bello; transfiguro á los seres en hijos de Dios. Venid á mí, jóvenes, como vino Juan, el bien amado de mi corazón....

ALBERTO NIN FRIAS.

A bordo del "Verdi", Febrero de 1910.



2925



Jim Frias, Alberto, 1882 - 1937

10
30.1.1916